

El deporte por un lado y el deporte femenino por otro



© Pauline Herviaux - Ovest France

Para denunciar las desigualdades de trato en el fútbol, y como un guiño a este 8 de marzo, día internacional de luchas para los derechos de las mujeres, un equipo femenino francés se entrenó... ¡en bragas!

En realidad, las deportistas jugaron con la única prenda que recibieron cuando se calificaron para la copa de Francia, es decir una camiseta. No entienden esta desigualdad de trato en comparación con los equipos masculinos que recibieron, ellos, la camiseta, el pantalón corto y los calcetines. Y con esta acción quieren llamar la atención sobre una de las tantas desigualdades que sufren a diario en su práctica deportiva.

Esta acción de jugar en bragas puede parecer anécdota, pero detrás se esconden muchos de los problemas a los que tienen que hacer frente las deportistas. Parece mentira que las jugadoras no pudieran beneficiarse de los mismos equipamientos. Además, cuando reciben prendas, no hace falta olvidar que son prendas masculinas y que no están adaptadas en absoluto a su morfología. De hecho, las camisetas con las que jugaron esas futbolistas de Rennes eran tan grandes que no se veían sus bragas.

El problema es doble. En primer lugar, nos podemos interrogar sobre el papel que desempeñan las marcas de equipamientos. En efecto, las marcas no proponen prendas adaptadas para las chicas y las mujeres que juegan al fútbol. No tienen otra opción que la de vestirse con prendas masculinas, demasiado grandes para la mayoría de ellas. Y pasa lo mismo con la mayoría de los deportes colectivos, como si no existieran chicas o mujeres practicando estos deportes. Así que, a la hora de equiparse, los clubes compran lo que hay y equipan con las mismas prendas a los equipos masculinos y femeninos. Recordamos que esta invisibilidad de prendas femeninas en las tiendas de deporte puede ser un freno para las chicas a la hora de comprar equipación, y aún más para los padres y las madres de éstas que pueden concluir que no es un deporte adaptado para ellas y reforzar los numerosos estereotipos que existen como: “no es un deporte para niñas”, “es demasiado violento para ellas”, etc.



© Pauline Herviaux - Ouest France

El segundo problema es el de la financiación. Demasiadas colectividades proponen subvenciones muy desigualitarias entre clubes masculinos y clubes femeninos. Y por supuesto, privilegian a los clubes masculinos que deben considerar como más importantes y el deporte femenino pasa a segundo plano. *Si hay equipos femeninos, bien y si no, no pasa nada...* Es así como las chicas deben contentarse con lo que queda y recibir camisetas demasiado grandes para ellas.

Este ejemplo de desigualdad, denunciado por las jugadoras de Rennes, no es el único que sufren. Por ejemplo, a causa de la crisis sanitaria, tuvieron que parar los partidos. Pero cuando los equipos masculinos pueden volver a jugar en tres divisiones, no pasa lo mismo para los equipos femeninos para los que solo puede jugar un equipo sobre los tres. Para la copa de Francia también, los hombres han vuelto a la competición pero no las mujeres.

Como siempre, notamos que existe el deporte por un lado y el deporte femenino por otro...

REFERENCIA CURRICULAR



Agathe Ripoché es titular de un máster de Estudios Hispánicos en Francia (Clermont-Ferrand) y de un máster de Igualdad de género en la universidad Complutense de Madrid. Le interesa mucho el deporte femenino. Convencida de que el deporte debe ser tanto femenino como masculino, está involucrada en este tema para que poco a poco cambien las mentalidades. Ha creado un blog, titulado *Balle de sexisme*, para informar y denunciar el sexismo y las discriminaciones que sufren las mujeres.

Secciones: [Deportistas](#), [Ellas](#)